

Horarios e intenciones del 23 al 29 de Noviembre.

Lunes 23.- Parroquia 7'30t. Sf. Dolores Lluch y José Vidal. Sf. José Albiñana Gómez. Sf. José Grau Reig, Matilde Borredá Mompó y Joaquín Borredá Mompó.

Martes 24.- Parroquia 7'30t. A Sta. Rita (una devota) Sf. Miguel Fernández Mora. Sf. José Albiñana Gómez. Sf. Rafael Such Juan y Salud Solbes Pérez.

Casa Abadía 10 noche.- Cáritas Arciprestal.

Miércoles 25.- Parroquia 7'30t. Sf. Daniel Vidal Lluzar. Sf. José Albiñana Gómez.

Casa Abadía 9 noche: Formación bíblica.

Jueves 26.- Parroquia 7'30t. Sf. difuntos abonados de la parroquia.

Viernes 27.- Ermita 8m. Sf. Roca Cuquerella Casanova.

Parroquia 7'30t. Sf. difuntos abonados de la parroquia.

Sábado 28.- Parroquia 5:30t. Bautizo: Mariam García Caicedo.

Parroquia 6'30t. Sf. Pablo Corbellas Aparicio. Sf. María Lila Engo.

Loreto 7'30t. Sf. Antonio Sancho Revert y fam. dif.

Domingo 29.- Parroquia 9m. Sf. difuntos abonados de la parroquia.

Loreto 10m. A la Virgen de Loreto (Concepción Milla). Sf. Vicente Muñoz Ruiz, María Muñoz Milla, Honorio Milla Aroca y Alejandra Martínez Rico.

Parroquia 12m. PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.
PRO POPULO.



22 de Noviembre de 2015

**PARROQUIA
STA. MARÍA MAGDALENA
L'OLLERIA**
Emilioest@gmail.com



JESUCRISTO REY



La Palabra de Dios

Dn 7, 13-14: *A él se le dio poder, honor y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieron. Su poder es eterno, no cesará. Su reino no acabará.*

Ap 1, 5-8: *A Jesucristo... que nos amó, nos ha liberado de nuestros pecados, nos ha convertido en un reino... a él la gloria y el poder por los siglos. Amén.*

Jn 18, 33-37 : *Pilato le dijo: Conque, ¿t'eres rey? Jesús le contestó: Tú lo dices: Soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.*

Jesús. ¿rey?

Antes de rey miro a Jesús, el testigo, el testigo de la verdad. Al que le ha sido dado conocer los designios del Padre y, por eso mismo, el que ha sido revestido de majestad para participarnos en esta tierra del mensaje del Reino de Dios.

Jesús, nacido para ser ungido rey. Venido al mundo para presentarse ante los pueblos mostrando las grandes galas de su reinado: la humillación pública del inocente detenido, juzgado y sentenciado; la conmoción de su sacrificio cruento para purgar en él nuestras culpas; la radiante iluminación de ser resucitado y mostrarnos en él el camino al reino de vida.

De verdad que no se concibe un reino así en esta tierra: un reino que no se imponga por la fuerza ni que se defienda con ella. No hubo lujo ni riquezas en la corte de Jesús. Ni palacios. Fue una corte sin ejército que la protegiera ni cortesanos adúladores que buscaran su propio provecho.

A decir verdad, sus cortesanos rivalizaban en entrega, dedicación y servicio a prójimos y ajenos. Ya hicieron renuncia de sus bienes y su comodidad al seguir a Jesús. Luego, cuando el rey se fue para volver al Padre, renunciaron incluso a la propia tierra para contarle al mundo que hay un Reino que no ofrece beneficios materiales. Los discípulos se lanzan al mundo a ofrecer Amor, sin más. Es difícil de comprender. Claro que tampoco se comprende un rey, Cristo Rey, que acepta consciente su corona para ser inmolado, aunque sea por Amor a la humanidad.

Tengo claro, muy claro, que su Reino no es de este mundo: leo las noticias cada día y parece que aquí en la tierra no haya lugar para un reino de Paz ni de Amor. Pero hay algo en este Rey que me hace rendirme a él



incondicionalmente: su testimonio. ¿Qué conoce Jesús de la voluntad del Padre para entregarse voluntariamente a semejante sacrificio? ¿Cuánto Amor le movía para contagiar en esa misma entrega a aquellos primeros discípulos? Y de todos los siguientes, porque no puedo olvidarme de tanta gente creyente que confiada a su ejemplo han vivido su vida para darse a los demás.

Viendo el amor que derrochan sus súbditos qué gran rey tiene que ser éste!

Sigo pensando en ti, Jesús, y cómo entregarme a ese Reino. No sé, Señor, si mereceré ser de la Verdad, pero concédeme el privilegio de que se haga el silencio en mi cabeza atribulada para dejar que suene tu voz.

Concha Morata

Para la oración.

Señor Jesús, tus criterios parten del amor y la humildad, nosotros, en cambio confiamos en el poder y buscamos satisfacer nuestro orgullo.

Ante tu ejemplo deseamos corregir nuestra manera de vivir y de relacionarnos con los demás.
Que tu Espíritu nos ayude a seguir tu ejemplo.

Señor Jesús, el orgullo y las ansias de poder están causando mucho dolor y muertes en nuestro mundo.

Necesitamos un cambio radical para vivir en paz.

Tú nos enseñaste a vencer las tentaciones del Maligno, que con mentira engaña a una gran parte de la humanidad. Sus seguidores caen en un precipicio de penas y desgracias que arrastran consigo a multitud de personas.

Queremos salvarnos de este naufragio universal.
Ayúdanos a desenmascarar los falsos reclamos del Maligno que se presentan bajo apariencias de bondad.